

Queridos padres:

Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

29 de agosto



¿Te gusta organizar eventos y a las personas? Es un don tener la capacidad de hacer eso. Los discípulos tenían sus manos llenas después del Pentecostés, con las personas que habían perdido su hogar y su trabajo a causa de su fe. Pero ellos se unieron, y todos tuvieron comida, ropa y un lugar para vivir. Escuchémoslo en algunas conversaciones que pudieron haber ocurrido entre la comunidad de creyentes. (Texto clave y referencias: Hechos 4:32-37; Los hechos de los apóstoles, pp. 72-79.)

Después del Pentecostés, el número de creyentes continuó aumentando. Todos estaban asombrados de los milagros que los discípulos realizaban. Escuchaban fervientemente sus enseñanzas.

Pasaban mucho tiempo orando, alabando y estudiando juntos. Siendo que pasaban juntos la mayor parte del día, compartían sus alimentos en los hogares unos con otros.

Aquellos que podían, vendían sus posesiones y daban el dinero a las personas con necesidades. Durante algún tiempo, hasta los no creyentes estaban impresionados con los cambios hechos en sus amigos y miembros de sus familias. Los creyentes eran un grupo popular de personas. Entonces, los sacerdotes, los ancianos y otros líderes religiosos empezaron a ponerse nerviosos.

Sábado

Realiza la actividad para esta semana en la página 72.

Domingo

Lee "Contento en mi iglesia".

Memoriza el versículo para esta semana.

Agradece a Dios por tu iglesia.

Pensamiento clave: Las personas en nuestra iglesia son una familia de creyentes que cuidan unos de otros.

Versículo para memorizar: “Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe” (Gál. 6:10, NVI).

Pensaban que los nuevos creyentes se cansarían de sus reuniones y servicios de oración. Pero, en lugar de eso, la asistencia al Templo y las ofrendas disminuyeron. La gente había empezado a cuestionar la autoridad de los sacerdotes. Esas personas tenían que ser detenidas, decidieron los sacerdotes.

Lunes

Lee Hechos 4:32.

Haz una lista, en tu lección, de las cosas que piensas que la gente en tu iglesia puede compartir.

Comparte Empieza a poner el cambio en una alcancía en tu casa, solo para ayudar a otros cristianos.

Pide a Dios que te muestre la forma en que puedes apoyar a otros en la familia de tu iglesia.

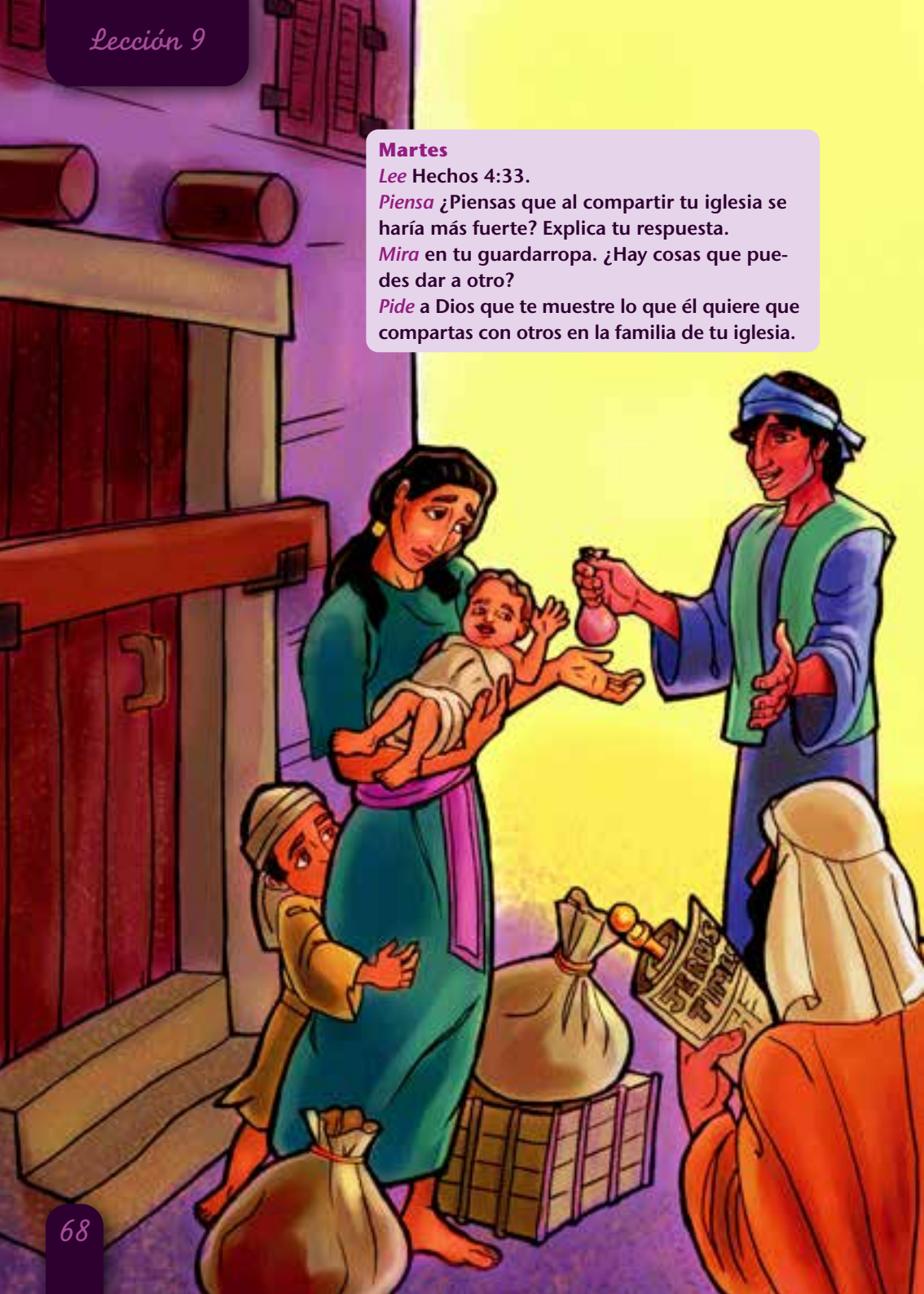
Martes

Lee Hechos 4:33.

Piensa ¿Piensas que al compartir tu iglesia se haría más fuerte? Explica tu respuesta.

Mira en tu guardarropa. ¿Hay cosas que puedes dar a otro?

Pide a Dios que te muestre lo que él quiere que compartas con otros en la familia de tu iglesia.



En voz baja, empezaron a esparcir rumores acerca de los creyentes. De pronto, hubo divisiones en las familias, entre creyentes y no creyentes. En los lugares de trabajo, los empleadores se hicieron súper difíciles con los empleados creyentes. Seguir a Cristo llegó a ser más dificultoso para los nuevos creyentes. Los discípulos decidieron que era tiempo de hacer algo.

—Pedro, tenemos un problema —dijo Santiago cuando los discípulos se reunieron para organizar el trabajo diario.

—¿Qué sucede? —preguntó Pedro.

—Tenemos tantos seguidores de Jesús... —empezó a decir Santiago.

—¡Eso es maravilloso! —lo interrumpió Pedro.

—Sí, lo es —aceptó Santiago—, pero todavía tenemos un problema. Muchos de los nuevos creyentes han sido echados de sus hogares por sus familiares. No tienen un lugar adónde ir.

—¿Por qué piensas que pasa eso? —preguntó Andrés.

—Algunos están muy viejos para venir a recoger las cosas y llevarlas a sus hogares —contestó—. A otros les da pena venir y llevar las cosas por nada.

—Pareciera que vamos a necesitar a algunos que entreguen a domicilio —dijo Mateo—. Podemos asignar a algunos de ustedes para hacer eso.

Reuniendo al pequeño grupo a su alrededor, Andrés les dijo:

—Mientras van a entregar los alimentos, quiero que estén atentos para ver si todavía hay otros que no están siendo atendidos.

—También, si ven a alguna familia necesitada que no tenemos en la lista, hágannoslo

Miércoles

Lee Hechos 4:34, 35.

Haz una lista de cosas materiales y no materiales que puedes compartir con otras personas.

Comparte Después de haber escrito la lista, elige una cosa para cada día de la semana próxima y a la persona con quien la compartirás. Luego, comienza a compartir.

Ora por otros cristianos en el mundo, quienes están compartiendo los que Dios les ha dado.

saber —añadió Mateo—. Trataremos de conseguir para ellos.

Pronto, todos los relacionados con los seguidores de Cristo tuvieron todo lo que necesitaban: alimentos, refugio, ropa. Con estas necesidades atendidas, los nuevos creyentes quedaron libres para compartir las buenas nuevas del evangelio con otros.

Una mañana, Andrés y Mateo informaron que algunos de los creyentes habían vendido sus propiedades y habían donado el dinero para la comunidad de creyentes. Otros más



Jueves

Lee Hechos 4:36, 37.

Piensa ¿Qué dio Bernabé a la iglesia además del dinero por la venta de sus propiedades? ¿Por qué piensas que lo puso a los pies de los apóstoles?

Escribe una nota o haz una tarjeta para entregar a alguien el sábado de mañana.

Ora por tu maestro(a) de Escuela Sabática.

estaban planeando contribuir de la misma manera. Un hombre, Bernabé, de otro país, vendió sus propiedades y viajó a Jerusalén para entregar a los apóstoles el dinero que había recibido.

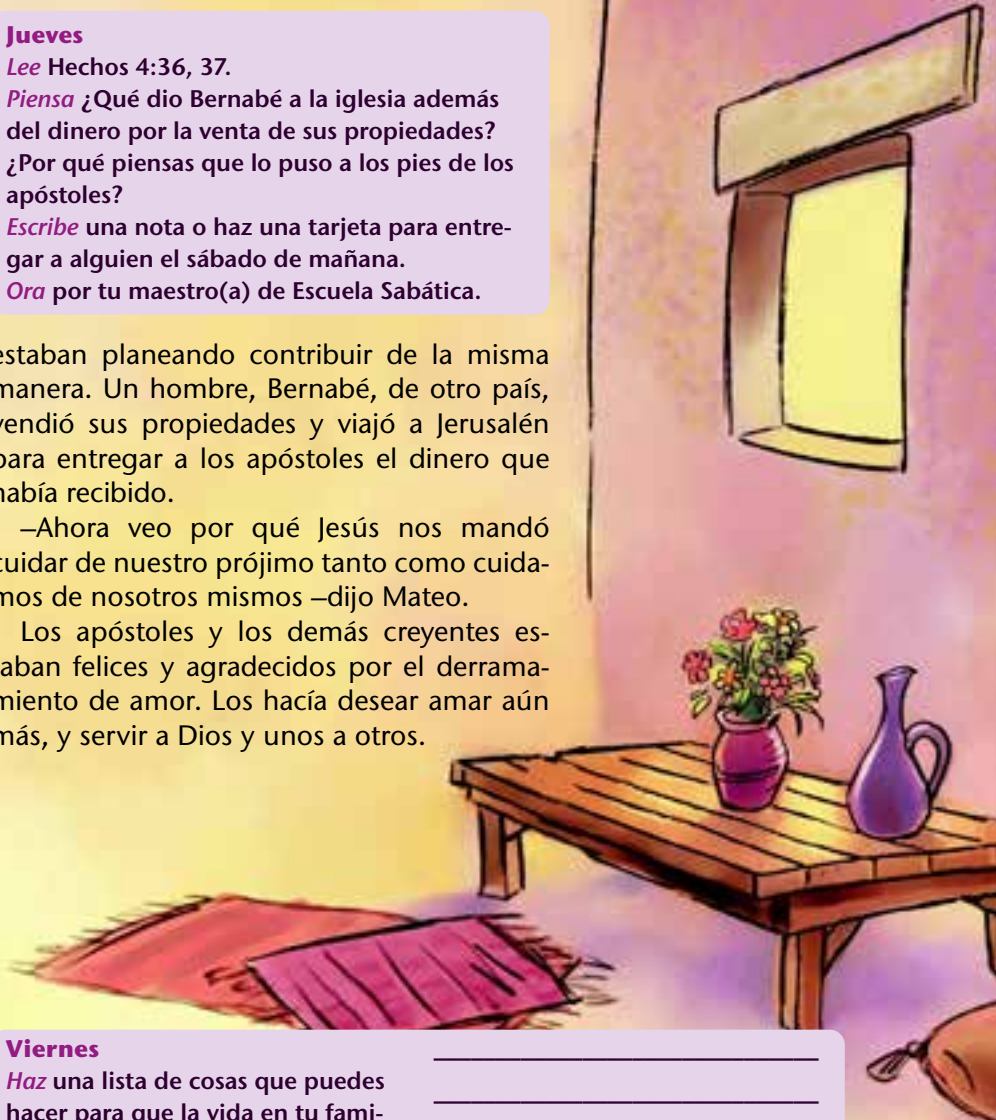
—Ahora veo por qué Jesús nos mandó cuidar de nuestro prójimo tanto como cuidamos de nosotros mismos —dijo Mateo.

Los apóstoles y los demás creyentes estaban felices y agradecidos por el derramamiento de amor. Los hacía desear amar aún más, y servir a Dios y unos a otros.

Viernes

Haz una lista de cosas que puedes hacer para que la vida en tu familia sea más fácil.

Ora por tu familia.



¿Qué amigo tenemos en Jesús!

INSTRUCCIONES

Descifra el código que aparece abajo y descubre lo que nos dijo Jesús que hiciéramos para ser sus amigos. (Juan 15:9-17, NVI.)

